



© FAO

Centroamérica subregional

Huracán Julia y lluvias torrenciales

Llamada urgente para asistencia



Para apoyar a

413 468 personas

- 67 500 en Colombia
- 140 768 en El Salvador
- 70 200 en Guatemala
- 52 000 en Honduras
- 83 000 en Nicaragua



La FAO necesita

30,8 millones de USD

- USD 13.5 millón en Colombia
- USD 1.2 millón en El Salvador
- USD 5.4 millón en Guatemala
- USD 4.5 millón en Honduras
- USD 6.2 millón en Nicaragua



Periodo

**Diciembre 2022–
Noviembre 2023**



Países objetivo

**Colombia, El Salvador,
Guatemala, Honduras
y Nicaragua**

Descripción general

Por primera vez en la historia, el norte de Centroamérica sufrió un tercer año consecutivo de episodios de La Niña. El impacto de las fuertes lluvias inducidas por La Niña es severo y está afectando a una región ya fuertemente golpeada por el cambio climático y choques sucesivos, incluida la pandemia de COVID-19, violencia e inestabilidad, agravados por factores estructurales subyacentes: la pobreza y la desigualdad. Además, la temporada de huracanes en el Atlántico de 2022 ha sido muy activa, con 14 tormentas con nombre, de las cuales ocho se transformaron en huracanes. Varios de estos golpearon América Central y empañaron la región con lluvias torrenciales que provocaron inundaciones mortales, deslizamientos de tierra y suelos saturados que han afectado a 6,3 millones de personas en toda la región.

El más severo fue el huracán Julia que tocó tierra en **Nicaragua** la mañana del 9 de octubre de 2022, azotando el país con vientos de hasta 140 km/h y afectando hasta 4 millones de personas. Una evaluación inicial rápida preparada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) indica que 160 000 hectáreas de cultivos estacionales y perennes han sido expuestas a inundaciones. Un total de 22 214 ha de cultivo estacional o perenne y 12 000 ha de tierras de cultivo de alimentos básicos se inundaron por completo. Según el gobierno, los daños y perjuicios causados por Julia se han estimado en 367,8 millones de USD. En el sector agropecuario (incluida la ganadería), las pérdidas se estiman en 15 millones de USD, en su mayoría ganadería pequeña y grande y cultivos, y en 3,5 millones en el sector pesquero.

Al llegar a **El Salvador**, el 10 de octubre, Julia se degradó a Tormenta Tropical. Sin embargo, 10 personas murieron por el desbordamiento de varios ríos y el país se declaró en emergencia nacional. Se registraron daños significativos en el sector agropecuario. Según el Ministerio de Agricultura, se afectaron 37 100 ha de maíz y frijol con pérdidas de hasta 150 000 toneladas. Las evaluaciones preliminares indican que 180 000 personas, que ya enfrentaban una inseguridad alimentaria aguda (IPC 3+), se han visto afectadas por las fuertes lluvias, con más de 150 mm de precipitaciones registradas. Los medios de vida de estas familias están en riesgo ya que las condiciones actuales son propicias para el desarrollo de enfermedades tanto para el ganado como para los cultivos.

Honduras levantó varias alertas durante la temporada en algunos municipios del país. Las fuertes lluvias comenzaron durante la segunda quincena de septiembre y el 23 el Presidente declaró estado de emergencia y unos días después lanzó un llamado internacional de ayuda humanitaria. Después de días de fuertes lluvias, el país fue azotado por la Tormenta Tropical Julia (9 y 10 de octubre), elevando la población total afectada por la temporada de lluvias a más de 188 000 personas. Las evaluaciones de daños aún están en curso, pero antes de la Tormenta Tropical Julia, las autoridades estimaron que los rendimientos de casi 100 000 ha de cultivos se habían visto afectados, exacerbando potencialmente los desafíos existentes en materia de medios de vida e inseguridad alimentaria en un país donde se estima que 2,6 millones de personas enfrentaron una inseguridad alimentaria aguda alta (IPC 3+) entre junio y agosto de 2022.

Según las últimas cifras de las autoridades nacionales, alrededor de 1,36 millones de personas resultaron afectadas en **Guatemala**. El Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación estima que más de 147 000 ha de diferentes cultivos han sido dañadas, con probables pérdidas importantes en la cosecha de este año afectando a 250 000 familias. Si las lluvias pronosticadas se prolongan, los cultivos de maíz y frijol pueden sufrir daños irreparables, especialmente en las regiones del norte, noreste y este. Existe una preocupación particular por los daños extensos a la agricultura, la ganadería y los medios de vida rurales, que pueden exacerbar la inseguridad alimentaria existente.

En **Colombia**, el Huracán Julia afectó principalmente al departamento de La Guajira, así como a las islas de San Andrés y Providencia. Sin embargo, el país sufrió mayormente por La Niña ya que en 2022, el fenómeno afectó a unas 180 000 familias, en más del 70% de los municipios del país. Se estima que resultaron dañadas 193 000 ha de cultivos estacionales y perennes, correspondientes a 1,2 millón toneladas de productos. El 1 de noviembre de 2022, el Presidente declaró estado de emergencia por una duración de 12 meses. Junto con el Gobierno, la FAO ha identificado seis departamentos prioritarios (La Guajira, César, Sucre, Chocó, Nariño y Putumayo) donde implementar actividades de recuperación rápida y de refuerzo de la resiliencia y la seguridad alimentaria en las comunidades más afectadas.

En general, los daños causados a la agricultura (incluidas la ganadería y la pesca), los medios de vida rurales y la infraestructura rural podrían empeorar aún más la situación de la seguridad alimentaria en una región que ya está gravemente afectada por el aumento de los precios de los combustibles y los fertilizantes, las condiciones climáticas erráticas y la pandemia de COVID-19. Las consecuencias de los vientos y las fuertes lluvias tanto en la próxima cosecha como en la temporada de siembra están poniendo en riesgo la resiliencia de los pequeños agricultores que ya padecían inseguridad alimentaria.

Objetivo

Atender las necesidades inmediatas de las poblaciones afectadas reactivando las actividades productivas y restaurando los medios de vida.

Evaluaciones de necesidades y de impacto

A raíz de los acontecimientos, la FAO movilizó fondos de sus propios recursos para apoyar a las autoridades nacionales a realizar evaluaciones de impacto y análisis de necesidades. Estos procesos se llevaron a cabo en colaboración con las autoridades nacionales y locales y coordinados con los equipos de país de Naciones Unidas, con el fin de definir y orientar la respuesta humanitaria.

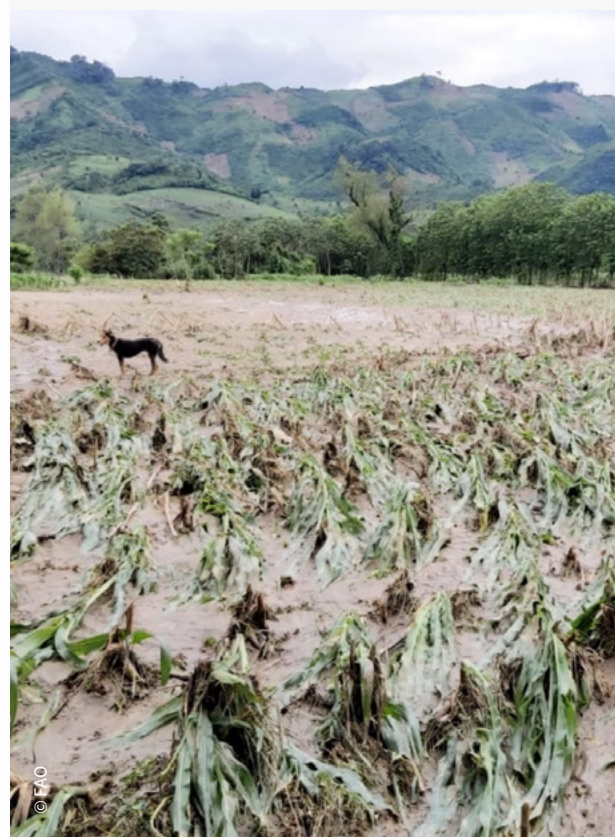
Actividades planificadas

Agricultura

- Abastecimiento de semillas de frijol y maíz para rehabilitar la siembra de primera (mayo-junio) y la siembra de postrera (agosto-septiembre), que forman parte de la alimentación básica de las familias y contribuyen a generar ingresos económicos por la venta de partes de la producción.
- Abastecimiento de semillas de hortalizas de ciclo corto para la producción inmediata de alimentos, contribuyendo así a la mejora de la seguridad alimentaria de las familias en un plazo de tres meses.
- Distribución de insumos para la producción de árboles frutales y plántulas de árboles forestales.
- Suministro de materiales y asistencia técnica para la rehabilitación de la infraestructura de almacenamiento de semillas y granos e invernaderos.



Los daños causados a la agricultura, los medios de vida rurales y la infraestructura rural podrían empeorar aún más la situación de la seguridad alimentaria en una región que ya está gravemente afectada por múltiples factores de estrés.



- Suministro de herramientas de trabajo para reponer los equipos perdidos por las familias y comunidades.
- Capacitación de productores en prácticas agrícolas resilientes y reducción de riesgos agroclimáticos.
- Distribución de efectivo y vales durante la temporada de escasez.

Ganado

- Creación de equipos de apoyo veterinario y provisión de botequines veterinarios.
- Repoblación de ganado menor y de gallinas ponedoras y gallos, suministro de concentrado para las aves y materiales para gallineros para recuperar las aves de traspatio y promover la producción de huevos y carne para el consumo familiar.
- Provisión de recursos, capacitación y asistencia técnica para el manejo sanitario de la ganadería y el ganado menor.

Pesca y acuicultura

- Reposición de equipos de pesca (redes de pesca, trampas para cangrejos, nasas, palangres, anzuelos, canastas, etc.) dañados o perdidos por los pescadores en las comunidades más afectadas.
- Equipamiento para centros de acopio afectados por el huracán (guantes de látex, botas de goma, palas para el hielo, etc.).
- Suministro de equipos y herramientas para mujeres comercializadoras.
- Provisión de capacitación y asistencia técnica para asegurar la apropiación de las Directrices voluntarias para la pesca responsable.

Clima

- Establecimiento de mesas locales para el análisis de la información climática y facilitación de la toma de decisiones.
- Fortalecimiento del uso de herramientas para la gestión de riesgos y evaluaciones de impacto post-eventos climáticos en la agricultura (digitales o metodológicas).
- Fortalecimiento de capacidades de organizaciones comunitarias en uso de herramientas e instrumentos para la gestión de riesgos agroclimáticos.
- Implementación de prácticas de adaptación al cambio climático en la producción agrícola.
- Monitoreo, a través de un conjunto de indicadores y umbrales, del impacto probable de los huracanes y las fuertes lluvias en los medios de vida y la seguridad alimentaria de los grupos meta.
- Vinculación del monitoreo a la implementación de acciones tempranas específicas con el objetivo de:
 - ▶ salvaguardar los activos de los beneficiarios y apoyar su producción;
 - ▶ mejorar sus estrategias de diversificación de medios de vida, aumentar el acceso a ingresos, alimentos y nutrientes para garantizar su seguridad alimentaria;
 - ▶ apoyar la creación de resiliencia;
 - ▶ reducir los costes de respuesta.

CITA REQUERIDA

FAO. 2023. *Centroamérica subregional – Huracán Julia y lluvias torrenciales: Llamada urgente para asistencia*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cc3853es>



Algunos derechos reservados. Este obra está bajo una licencia de CC BY-NC-SA 3.0 IGO



Asociaciones

Las actividades serán implementadas por la FAO y estarán alineadas con las estrategias de respuesta y recuperación de los gobiernos. La FAO trabajará en estrecha colaboración con las autoridades nacionales y locales, incluidos los Ministerios de Agricultura, Ganadería y Pesca, los socios implementadores, así como otros organismos de las Naciones Unidas y partes interesadas del sector de la seguridad alimentaria.

Contactos

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
FAO-RLC@fao.org | fao.org/americas
Santiago, Chile

Oficina de Emergencias y Resiliencia
OER-Director@fao.org | fao.org/emergencias
Roma, Italia

Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura